



El IPoM que viene

por CAROLINA GRÚNWALD | 4 junio, 2017



con un crecimiento de 0,1% durante el primer trimestre, para cerrar este año con un crecimiento entre 1,0% y 2,0% (digamos, 1,5%), Chile debiera crecer en promedio 1,9% en lo que queda del año. ¿Será esto posible?



Compartir

El primer Informe de Política Monetaria (IPoM) publicado este año por el Banco Central de Chile incorporó un recorte importante (e inusual) en sus proyecciones de crecimiento: para el 2017 estas pasaron de ubicarse en el rango 1,5%-2,5% en la publicación de diciembre del 2016, a estimarse en 1,0%-2,0% en el reporte de marzo. Además, se incorporó la proyección del rango de crecimiento del PIB para el 2018: 2,25% - 3,25%, indicando que vendría un repunte hacia año entrante.

La corrección para este año, según se establece en el IPoM, estuvo fuertemente influenciada por el desempeño del sector de la minería. Hacia adelante, sin embargo, el mejor panorama estaría amparado -entre otras consideraciones- en un mejor escenario externo, además de -por el lado interno- recortes en la Tasa de Política Monetaria (TPM).

¿Qué ha pasado desde la publicación del informe? Por el lado de la TPM, esta ha sido reducida en 25 puntos base en las reuniones de Política Monetaria de marzo, abril y mayo, ubicándose en la actualidad en 2,5%. De esta manera, el BCCh ha incorporado estímulo monetario a la economía chilena y se estima que, de no haber sorpresas significativas, la tasa se ubicaría en el nivel actual por algún tiempo.

Por el lado del crecimiento económico, los resultados no han sido buenos, pero han estado en línea con lo estimado en el IPoM de marzo, según lo que se establece en la última minuta de

antecedentes de la RPM del Banco Central, correspondiente al mes de mayo.

Así, estamos frente a un escenario donde la economía chilena ha registrado un pobre crecimiento de 0,1% durante el primer trimestre de 2017, siendo el peor desempeño desde el 2009, en plena crisis financiera internacional, con la diferencia que en la actualidad no estamos siendo arrastrados por una fuerza de esa naturaleza.

En este mal resultado del primer trimestre, entonces, incidió fuertemente el fenómeno de la huelga de Escondida, así como una persistente débil inversión, y es que no hay nuevos proyectos en carpeta. Esto, debido en gran medida a la incertidumbre que perciben los inversionistas.

Por el lado de la inflación, esta continúa controlada, al tiempo que el mercado laboral permanece en la línea de menor calidad, aun cuando los índices de desempleo no han registrado incrementos significativos.

Por tanto, con un crecimiento de 0,1% durante el primer trimestre, para cerrar este año con un crecimiento entre 1,0% y 2,0% (digamos, 1,5%), Chile debiera crecer en promedio 1,9% en lo que queda del año. ¿Será esto posible? Ya veremos.

Carolina Grünwald